



Por PEDRO GALLARDO VAZQUEZ Y
JOSE MOLINA VALERO

Maestro y Pedagogo

La educación no formal: Conceptos sobre educación formal, no formal y educación informal.

EN el siglo XIX, con la gran expansión de la institución escolar, se produce como un monopolio de dicha institución sobre todo en lo referente a la educación. La pedagogía se centra fundamentalmente en la educación escolar y parece olvidar que la educación es algo mucho más amplio que lo que ocurre en la escuela.

La escuela constituye una forma histórica —o sea, que al igual que todas las instituciones, no siempre ha existido ni tiene por qué durar indefinidamente— de institucionalizar parte de lo educativo, pero ni toda la educación se imparte en dicha institución ni la escuela es la única de ellas.

Mc Luhan escribe: «Hoy, en nuestras ciudades, la mayor parte de la enseñanza tiene lugar fuera de la escuela. La cantidad de información comunicada por la prensa, las revistas, las películas, la televisión y la radio, exceden en gran medida a las cantidades de información comunicada por la instrucción y los textos en la escuela. Este desafío ha destruido el monopolio del libro como ayuda a la enseñanza y ha derribado los propios muros de las aulas, ...».

Fue a finales de los años 60 cuando empezó a ser frecuente en la lite-

ratura pedagógica el uso de las expresiones «educación informal» y «educación no formal». En principio fueron utilizadas ambas indistintamente, de forma muy amplia para designar la educación generada fuera de la escuela. Sin embargo, la extensión y la heterogeneidad de este sector forzaron en seguida a establecer distinciones también en él.

En estas circunstancias, el interrogante que se plantea es el de la ubicación e la educación formal entre los tipos de educación.

Hoy, en nuestras ciudades, la mayor parte de la enseñanza tiene lugar fuera de la escuela.

Los teóricos de la educación situada fuera del mundo escolar ante esta problemática expresan sus dudas, ya que este tipo de educación se balancea entre la formalidad y la informalidad.

Philip H. Coombs escribe al respecto: frente al orden relativo y a la coherencia de la enseñanza escolar, las actividades no escolares forman un

conjunto confuso, imposible de describir simplemente o de someterse al análisis y a la evaluación cuantitativa requerida para una planificación metódica. La existencia de expertos en Educación no formal, prueba su tendencia a establecer fundamentos, estructuras y métodos propios.

Calificada como sistema paralelo, la educación no formal es para Coombs un complejo indeterminado de acciones educativas, caracterizados más por la espontaneidad que por la organización.

Sin embargo, en 1973 publica un trabajo en que acentúa la nota «organización» y dice: «Entendemos por educación de tipo peri-escolar toda actividad educativa organizada que no forme parte del sistema escolar establecido, se ejerza independientemente o forme parte de una actividad más general destinada a clientelas de educandos concretos, al mismo tiempo que pretende alcanzar unos objetivos determinados».

Actualmente en las organizaciones internacionales existen «expertos» o «técnicos» en educación no formal, lo que prueba su tendencia a establecer fundamentos, estructuras y métodos propios.

Como vemos, la extensión y heterogeneidad de este sector nos obliga a establecer distinciones.

Existen procesos educativos, por ej. una campaña de educación de adultos, que no siendo escolares se hayan metódica y sistemáticamente configurado de acuerdo con objetivos pedagógicos explícitos y otros como el aprendizaje suscitado por una tertulia de café, que se producen sin que hayan sido conformados a partir de intervenciones pedagógicas intencionales o específicas. Existe pues la indiscutible conveniencia de distinguir mediante expresiones distintas los dos tipos de educación no escolar. Vamos a dividir la educación no escolar en dos sectores: La educación no formal y la educación informal (a este tipo de educación se llama también difusa, cósmica, educación refleja, espontánea, asistemática... etc.).

T. J. La Belle: «Entiende que no se dan los tres tipos de educación formal, no formal e informal —separadas entre sí, sino «modos predominantes o modos de énfasis», o sea, una situación educativa puede tener como modo predominante a uno de los tres tipos de educación, acogiendo secundariamente procedimientos y procesos propios de los restantes».

Ello se aprecia en la figura siguiente:

La Belle distingue entre modos educativos y características educativas; pudiendo ser ambas formales, no formales e informales.

En la escuela, que queda situada en el modo formal de educación, pueden

darse características no formales (actividades extracurriculares) y también informales (las relaciones entre iguales).

Programas educativos sistemáticos pero extraescolares (situados por lo tanto, en el mundo no formal) pueden contener elementos propios de la educación formal (impartición de títulos o certificados) y procesos informales (los que son productos de la misma participación en ellos).

La existencia de expertos en Educación no formal, prueba su tendencia a establecer fundamentos, estructuras y métodos propios.

En la educación propia de las sociedades primitivas, cuyo modo predominante era el informal, se dan criterios que sugieren ya cierta formalidad (ritos de iniciación) y situaciones educativas no formales (instrucción deliberada impartida a los jóvenes por algún miembro del clan).

Vamos a intentar delimitar con mayor precisión el sector no formal, —que es el que ocupa nuestro interés— de los sectores educativos formales e informales.

La distinción entre la educación no formal y la informal es que aquella es intencional, sistemática y metódica y cuenta con objetos pedagógicos previos y explícitos, está generalmente institucionalizada y se realiza mediante procesos específicos diferenciados.

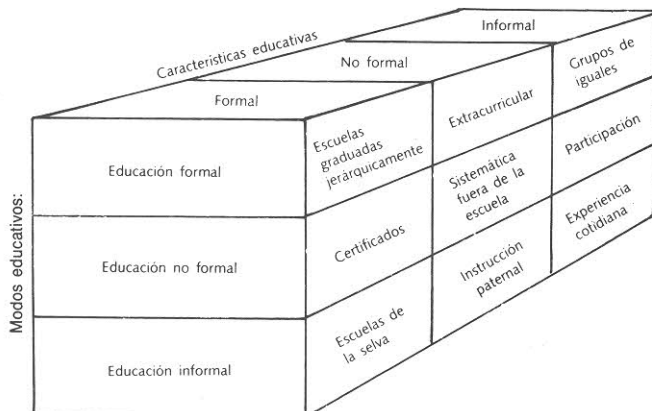


Fig. 1. Esquema de las interrelaciones entre los tres tipos de educación según T. J. La Belle.

CURSILLOS DE FRANCÉS

Alliance Française de PARIS

Verano 92: 14 días

Meses de julio, agosto y septiembre

Mañanas: Excursiones y visitas.

Tardes: Dos horas de clase (opcional).

● Cursillistas y acompañantes sin límite de edad.

● Certificado de asistencia. Seguro médico.

● Selectos hoteles xxx y restaurantes.

● Excursiones a Versalles, Loira, Bélgica...

● Excursión incluida a **EURO DISNEY.**

Precio: Desde **54.950** ptas, todo incluido: viajes, visitas y estancia a media pensión (posibilidad de pensión completa opcional).

Salidas de todas las regiones (autocar-avión).

Organiza e informa: V. Interlinguas (CV-m115-A).

Alicante-Valencia: (96) 5141551 - 1381619

Andalucía: (95) 4378363 y (952) 291636

Aragón-Cataluña: (976) 291004 y (977) 620000

Madrid: (91) 5708293 - 3570305 - 4732374

Oviedo-Rioja: (985) 297984 y (941) 238570

Canarias: (928) 242883 y (922) 274003

Conozca la **AGENCIA DEL PROFESORADO**

Somos el nº 1 de España en París

¿SU DESTINO ES EUROPA?

Nosotros le llevamos a:

Italia: 11 a 14 días; desde 75.950 ptas

París-P. Bajos: * ; * 82.950 *

Suiza-Austria: * ; * 85.950 *

Berlín-Praga: * ; * 94.950 *

Países Nórdicos: 15 días; consúltenos.

● Viajes en autocar o avión.

● Selectos hoteles y restaurantes.

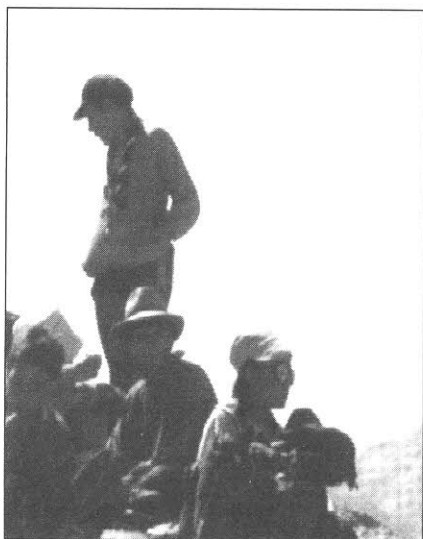
Relación Precio/Calidad sin competencia.

Somos V. Interlinguas. Tel. (96) 520330-5141552

Lo que distingue los procesos educativos no formales de los formales es su ubicación o no en el sistema educativo graduado y jerarquizado es decir, si están o no dirigidos a la impartición de los grados académicos oficializados, desde el preescolar a los estudios superiores en sus diferentes ramales y especialidades.

En ocasiones, sin embargo, se considera también como no formales ciertos medios no convencionales o no específicamente escolares orientados hacia los niveles propios del sistema educativo graduado (universidad a distancia, etc.).

La educación no formal asume muchas y dispares funciones y no existe una relación entre los distintos tipos de educación no formal.



Los diversos tipos de educación no formal no integran un sistema, sino subsistemas desvinculados e inconexos (Foto: Pablo Rodríguez).

A. Callaway en su libro *Fronteras de la educación extraescolar* dice: «los distintos tipos de educación no formal no integran un sistema, sino más bien subsistemas desvinculados e inconexos, que coexisten con el sistema de educación formal y lo complementan».

El amplio abanico de funciones que son total o parcialmente asumidas por

La educación no formal asume muchas y dispares funciones y no existe una relación entre los distintos tipos de educación no formal.

la educación no formal se extiende desde una parte muy considerable de la educación permanente hasta el soporte, complemento y a veces sustitución de la acción propiamente escolar; desde funciones de capacitación y reciclaje profesional a la educación para el ocio.

ACTIVIDADES EDUCATIVAS NO FORMALES

1. Alfabetización y educación fundamental de adultos: Campañas de alfabetización de adultos por medios no estrictamente escolares; campañas de postalfabetización y de educación de base...
2. Capacitación profesional para el

primer empleo: Programas intensivos de formación profesional para jóvenes en zonas rurales, contratos de trabajo en prácticas, formación ocupacional, cursos por correspondencia sobre diferentes especialidades.

3. Reciclaje, perfeccionamiento y promoción profesional: Programas de educación recurrente; cursillos y seminarios de puesta al día dentro del horario laboral; viajes y estancias en el extranjero sufragadas por las empresas a los técnicos para su actualización; instituciones y cursos por correspondencia para la preparación de oposiciones...
4. Reconversión profesional de individuos que ya forman parte de la población activa: Programas para readaptar la mano de obra en zonas en que se pretende potenciar un nuevo sector productivo, un cambio de cultivo, etc.
5. Orientación profesional y vocacional: Escuelas y talleres juveniles vocacionales; departamentos



Me paso el día leyendo.

El sistema «Jóvenes Lectores» atrapa de los 6 a los 13 años, con títulos para cada ciclo de EGB.

Un sistema que crea el hábito de la lectura gracias a las divertidas actividades sugeridas

por las fichas «Recursos y estrategias para el profesor».

Cada libro es una invitación a la aventura y

cada historia, la forma más fácil de aprender.



EJ Editorial Juventud

Para jugar a leer



de orientación y selección en las propias empresas...

6. Formación e información laboral no relacionada con la estricta cualificación técnica: Actividades culturales organizadas por las empresas para sus trabajadores; utilización de técnicas y sesiones de dinámica de grupos para mejorar las relaciones personales en el trabajo; servicios sindicales de información sobre derechos laborales; información para la prevención de accidentes laborales...
7. Complemento y apoyo de la educación formal escolar: Granjas o instalaciones rurales abiertas a la utilización de grupos escolares; programas y servicios para las escuelas promovidos por museos, bibliotecas, filmotecas, etc.; radio y televisión escolares...
8. Recuperación y reintegración de sujetos marginados y fracasados del sistema escolar: Programas no formales compensatorios: clases particulares, centros que preparan el ingreso en la universidad para mayores de 25 años...
9. Pedagogía de la tercera edad: Aulas para la tercera edad, actividades culturales para asilos, centros geriátricos y hogares de ancianos...
10. Pedagogía del ocio infantil y juvenil: Colonias y campamentos de vacaciones; clubs infantiles y juveniles de esparcimiento; agrupamientos de boy-scouts; ludotecas y bibliotecas infantiles.
11. Formación y animación cultural en general: «Casa de cultura»; «universidades de la calle»; ateneos recreativos y culturales; conferencias y otras actividades organizadas por museos, bibliotecas, y otros centros culturales; animación sociocultural en barrios...
12. Formación política: Charlas, debates y mesas redondas sobre temas sociales y políticos; cursillo de formación para militantes de partidos políticos...
13. Formación religiosa y espiritual: Catequesis; actividades de for-



En lo referente a los sistemas, procedimientos, técnicas y estructuras organizativas la educación no formal muestra gran diversidad (Foto archivo).

- mación litúrgica organizadas por parroquias, congregaciones, sectas; centros de meditación trascendental...
14. Formación estética y artística: Escuelas de baile y de ballet; de expresión dinámica, de interpretación y arte dramático; escuelas talleres de expresión plástica; cursillos de artesanía popular, de fotografía, etc.; profesores particulares de música; escuelas de circo y de tauromaquia...
15. Formación física y deportiva: Gimnasios; escuelas de judo, kárate, defensa personal; formación para las diversas especialidades deportivas propiciadas por los clubs; cursos de alpinismo, espeleología, submarinismo; cursillos de natación...
16. Formación intelectual: Escuelas no oficiales de idiomas y cursos por correspondencia; cursos de lectura rápida; cursos para aprender a hablar bien...
17. Educación ambiental y ecológica: Itinerarios de la naturaleza; actividades formativas de sensibilización organizadas por grupos ecologistas; campañas para la prevención de incendios forestales; campos de trabajo para la protección del patrimonio natural; cursos sobre el uso de energías alternativas no contaminantes.
18. Educación higiénica y sanitaria: Campañas para la prevención de enfermedades, epidemias, accidentes; cursos de socorrismo y primeros auxilios; campañas contra el abuso del tabaco, el alcohol, los fármacos; recomendaciones a través de los medios de comunicación sobre higiene personal; cursos de dietética.
19. Educación sexual y familiar: Cursos y cursillos sobre sexología; centros de planificación familiar; entrenamiento para el parto sin dolor; información sobre el control de la natalidad; escuela de padres, cursillos de puericultura; cursos de economía doméstica; consultorios familiares radiofónicos...
20. Educación cívica y ciudadana: Actividades de sensibilización e información promovidas por asociaciones de consumidores; campañas sobre seguridad ciudadana; campañas para fomentar el respeto a los ancianos, minusválidos...
21. Formación e instrucción en otros aspectos relativos a la vida coti-

diana: Auto-escuelas; cursillos de bricolaje, de belleza, de cosmética, de gastronomía.

22. Desarrollo personal y entrenamiento para las relaciones humanas: Sesiones de dinámicas de grupo; institutos de «potencial humano» y de «bioenergía»; counseling...
23. Educación especial para disminuidos físicos y psíquicos: Centros de esparcimiento para disminuidos físicos y psíquicos; educadores especiales particulares; preparación psicopedagógica dirigida a familiares de disminuidos...
24. Reinserción y rehabilitación social: Centros abiertos; educadores de calle; actividades pedagógicas en prisiones y reformatorios; grupos de alcohólicos anónimos; centros para la recuperación de drogadictos...

También en lo referente a los sistemas, procedimientos, técnicas y estructuras organizativas, la educación no formal muestra gran diversidad, pues hay métodos que implican la relación directa entre educandos y educadores y otros que están basados en mediaciones tecnológicas (radio, televisión, prensa, teléfono, vídeo..., etc.); hay procedimientos individualizados, y otros que implican situaciones colectivas; los hay con programas minuciosos y otros en los que únicamente se parte de una definición muy genérica de objetivo. El grado de institucionalización, es así mismo muy variado.

Los medios, instituciones y programas no formales, por la heterogeneidad del sector y por la vaguedad de sus límites, casi nunca resultan suficientemente satisfactorios.

Hoy se tiende a establecer puntos de contactos entre la educación no formal y la educación formal, pues la educación escolar no podrá subsistir si persiste en su aislamiento y tradicional rigidez y la educación formal deberá entrar en relación con aquella como su estimulante, su complemento, su ampliación y su continuidad en la vida del hombre, nunca superpuesta ni agotada con la escolaridad.

...AL MARGEN

TIEMPO LIBRE, TIEMPO DE OFERTAS

El Tiempo Libre, eso que ha existido desde siempre, se ha convertido en los últimos años en una obsesión de padres y educadores; resulta que con esto del paro por una parte y aquello del prestigio social por otra, no eres nadie si no sabes al menos algo de corcheas y fusas, lo indispensable de violín, cuatro acordes de guitarra, frases verbales en English, algún pumse de tae-kwondo y unos pasos de ballet, un par de lenguajes informáticos y mecanografía.

Así se ven nuestros escolares cargados y sobrecargados de actividades (llámense complementarias, extraescolares o como se prefiera) que sólo intentan añadir algún conocimiento más a sus aprendizajes; y aunque en el mejor de los casos las actividades artísticas y deportivas pueden contribuir a desarrollar facetas de la persona algo descuidadas en el ámbito escolar, lo cierto es que estas actividades vienen a repetir lo esquemas de relación, disciplina y aprendizaje que se dan en el aula, con lo que en muy poco complementan la formación humana y las vivencias de estas personillas.

Afortunadamente existe otro tipo de ofertas para el tiempo libre, menos académicas, que vienen dadas por asociaciones juveniles, clubs de Tiempo Libre, grupos parroquiales, asociaciones de barrio esplanis y grupos scouts. Son colectivos que no prometen para sus participantes ningún aprendizaje práctico de inglés; no entregan ningún diploma ni se anuncian como una puerta abierta para el futuro y sin embargo ofrecen al niño o al joven marcos de relación con iguales y adultos desde otra perspectiva, posibilidad de diálogos y debates, socialización a tiempo completo en excursiones y campamentos, desarrollo de su autonomía aprendiendo a mantener sus cosas en orden, cocinar mínimamente y fregar, compartir sus cosas, disfrutar del compañerismo, descubrir nuevas aficiones, conocer la naturaleza y entrar en contacto respetuoso con ella, desarrollar su capacidad de esfuerzo y sacrificio, así como entereza para afrontar dificultades. Casi nada.

No merece la pena ni perder el tiempo comparando este tipo de actividades con las citadas al principio, y puesto así la mayoría de los padres opinarían igual. Esos mismos padres, sin embargo, cuestionarán luego un campamento o una excursión ante unas malas notas o amenazarán al niño con borrarle del club o del grupo scout si no mejora en el colegio. Francamente peligroso.

También es cierto que algunas ofertas privadas son así como «tapaderas» de movimientos para hacer proselitismo de determinadas ideologías religiosas o políticas, y aunque cualquier educación implica una carga ideológica (no nos engañemos) habría que ser cuidadosos en la elección. En otros casos encontramos responsables que pese a una admirable buena voluntad manifiestan una falta considerable de preparación técnica o humana que no hemos de dejar de exigir por tratarse de actividades «no académicas».

Mientras tanto, desde las instituciones públicas y de manera desigual en las distintas autonomías se vienen organizando actividades al aire libre. Y aunque los medios suelen ser deslumbrantes en publicidad y material, también es cierto que estas actividades son puntuales, en verano principalmente, sin permitir al niño una relación continuada ni un progreso gradual; y por triste que nos parezca, incluso por encima de los participantes, persiguen frecuentemente como principal objetivo el justificar la existencia de un Departamento de Juventud, cumplir el expediente y mantener una buena imagen ante el electorado.

Frente a eso, afortunadamente, los padres pueden encontrar otra oferta privada con historia, actividades continuas todo el año que posibilitan una mejor relación del grupo y un trabajo serio en revisión constante. Bien es cierto que estos grupos funcionan en la mayoría de las ocasiones con material escaso y precariedad económica y que los monitores actúan en régimen de voluntariado y con continuidad garantizada por pocos años. Para mí es, sin duda la mejor de las posibilidades pese a los inconvenientes; por ello, si entre la Administración y los padres interesados se dota esas asociaciones de los medios precisos para que puedan ofrecer unas garantías formativas absolutas, podríamos hacer del Tiempo Libre un tiempo de diversas y buenas ofertas, en vez de un peligroso tiempo de rebajas.

J. Sagardoy
Psicólogo